



450 Seventh Avenue, Suite 601 | New York, NY 10123
TEL +1-347-470-6232 | FAX +1-866-211-8479 | Info@OrisaCDC.org | www.OrisaCDC.org

PROFESSIONAL SKILLS. COMMUNITY INTERESTS.

13 de diciembre 2011

Su Santidad el Papa Benedicto XVI,

Nosotros, la junta ejecutiva de la Orisa Community Development Corporation (Orisa CDC), una organización con sede en los Estados Unidos sin fines de lucro dedicada a la potenciación económica y social de los practicantes de las tradiciones de Orisa - una de las religiones nativas de Benin, un país que Su Santidad ha visitado recientemente - estamos escribiendo esta carta en respuesta a su recién revelado exhortación *Africae Munus*. Aunque entendamos su deseo de hacer lo que Su Santidad siente es su deber como Papa, hay varias partes de la exhortación que, como personas de descendencia africana y los practicantes de religiones africanas indígenas, nos parecen profundamente preocupantes. Esperamos que Su Santidad considere entrar en diálogo con nosotros y aquellos que se han aliado con nosotros en la búsqueda de facilitar las relaciones interreligiosas que realmente permitirá que cada uno de nosotros pueda "vivir nuestra fe con libertad" - una idea expresada por su predecesor, el Papa Juan Pablo II en su visita a Cuba en 1998.

Numerosos practicantes y estudiosos de las religiones indígenas de todo el mundo, incluidos muchos de nosotros en la Orisa CDC, fueron alentados por la reciente reunión que Su Santidad celebró en el Vaticano donde se reunió diversos líderes religiosos para denunciar el extremismo religioso y la violencia. Se nos refresco sobre todo la inclusión de líderes religiosos tradicionales de África y de las Américas en el diálogo y por su censura de la violencia histórica cometida en nombre del cristianismo. Considerando este sentido de inspiración, fue muy decepcionante que poco más de un mes después Su Santidad emitiría un decreto como el *Africae Munus* que, en nuestra opinión, es un llamado por la violencia sistémica cultural de los africanos.

En particular, los llamados por la "enculturación profunda" y la "evangelización profunda del alma africano" son alarmantes. Estas declaraciones, sin incitar la violencia física, son ciertamente alentadores formas de violencia cultural que reinscriben africanos - y muchos otros pueblos no cristianos y no blancos, por extensión - como primitivos y necesitando "civilización" que, supuestamente, sólo el cristianismo puede ofrecer. Aunque expresada en términos de amor divino de Dios, la realidad de su *Africae Munus* es que, al pedir la huida de las religiones africanas indígenas y lo que Su Santidad llama formas del cristianismo "excesivamente africanas", es esencialmente un llamado por la huida de culturas africanas, como la comprensión espiritual está muy profundamente incorporada en las culturas de la mayoría de los pueblos africanos. Un gran parte del medio cultural católico - incluido el celibato de los sacerdotes, y el dogma estricto excluyente - está en directa contradicción con los valores culturales africanos y de la ética que son generalmente centrada en la familia y inclusive. Por lo tanto, tratar de "profundamente evangelizar", y sustituir los medios indígenas de la reconciliación - que son en gran parte comunes - con la confesión personal individualizado, también está directamente buscando a cambiar totalmente la orientación cultural y el entendimiento de una forma africana hasta una que es

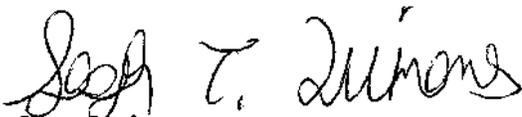
eurocéntrica y cristiana, y una vez más afirma concepciones eurocéntricas extranjeras como superiores a su comprensión materna. Estas medidas equivalen al imperialismo cultural de corto plazo y el genocidio cultural a largo plazo. Ambos se han intentado antes y nosotros no consideramos aceptables.

A pesar de que Su Santidad expresa consternación ante la realidad de la "doble afiliación" - significa la afiliación con el cristianismo y también con las religiones indígenas africanas - dentro de África, es imprescindible entender que si no fuera por la doble afiliación, la Iglesia Católica habría mucho menos adherentes en África, Asia y las Américas. Contrariamente a su declaración en la sección 91 del *Africae Munus* que condena las "sectas sincretistas que han surgido en las últimas décadas" estas sectas han existido, no por unas cuantas décadas, sino durante cientos de años. Y surgieron, precisamente porque los africanos y otros pueblos indígenas eran "profundamente evangelizados" a la invasión de sus tierras, la esclavitud de sus cuerpos y la declaración de la Iglesia que los "paganos" eran "enemigos de Cristo" en el *Romanus Pontifex* y otras bulas papales profundamente problemáticas - varios de las cuales nunca han sido oficialmente revocadas. Aunque muchas personas nominalmente hubieran convertidos por diversas razones, está claro que nunca renunciaron su comprensión cultural nativo. Y no sentimos que deben seguir siendo presionadas para hacerlo ahora mismo.

Dado el clima del racismo, eurocentrismo y cristocentrismo intenso que se han mantenido en este planeta por lo menos durante los últimos 500 años, nosotros de la Orisa CDC vemos la sobrevivencia de religiones y culturas africanas - y todas las culturas y las religiones indígenas - como un milagro y una bendición. Los pueblos de todo el mundo están abiertamente recuperando sus culturas, tierras, lenguas y religiones, y ya no se quedan de brazos cruzados mientras sus religiones, culturas y seres están denunciados por los que creen que sólo hay una "manera correcta" de ser y vivir en este planeta. Si bien entendemos que algunos de los que tratan de evangelizar a los demás son verdaderamente bien intencionados, afirmamos nuestros derechos a renunciar respetuosamente la evangelización y de vivir nuestras vidas como queremos sin ningún tipo de interferencia, bien intencionado que sea.

El corpus de conocimiento sagrado del pueblo Yoruba, conocido como el odù Ifá, nos enseña que debemos vivir en equilibrio y armonía con el mundo, no en dominio sobre ella. En consecuencia, no tenemos ningún deseo de dominar o suprimir el cristianismo - o cualquier otra religión - ni tampoco evangelizar o tratar de presentar nuestras formas de vida como las únicas. Lo que deseamos es un diálogo verdaderamente abierto y fructífero que respecta la dignidad humana, la libertad religiosa y el derecho de autodeterminación para todas las personas. Esperamos poder a participar en este diálogo con Su Santidad y esperamos que Su Santidad considere a modificar el *Africae Munus* para borrarlo de su contenido ofensivo. Este acto mostraría al mundo que la Iglesia Católica no se interesa en el dominio, sino en la expresión de un verdadero amor de la humanidad ejemplificado por Cristo.

Firmado



Joe T. Quinones

Chairman

The Orisa Community Development Corporation